

1961

## FUNDAMENTACION HUMANISTICA DE LA URL

**El Ingeniero Luis Schlesinger Carrera, en la ceremonia inaugural del mismo día 18 de octubre de 1961, desarrolló los conceptos básicos de un planteamiento ideológico que guiara los primeros pasos de la institución<sup>1</sup>.**

El Ing. Schlessinger fundamenta en el valor supremo de la persona humana toda perspectiva de progreso y desarrollo científico y social. Una persona humana reivindicada en su valor espiritual y divino, desde los escombros en los que las filosofías materialistas y existencialista la habían sepultado.

.....  
Surge de pronto la inmensa interrogante: ¿Cómo ha de ser una universidad moderna frente al mundo actual, siempre renovado y siempre antiguo?

Pregunta es ésta que jamás podrá tener cabal o definitiva respuesta; dilema es éste que han de meditar repetida y hondamente muchos, más capacitados, y que yo, carente de ejecutorias, trataré de analizar superficialmente esta noche, en pobres y mal hilvanadas oraciones, considerando primero cómo es el mundo del presente, y después cuáles son sus exigencias en el campo universitario.

Actualmente, es evidente por doquier el progreso de la técnica y de la ciencia. La máquina, al servicio del hombre, promete la erradicación definitiva de la miseria. Una gran parte de la población del mundo, aunque no toda, goza ya de un bienestar privado y público sin precedente; parecen abrirse para todos, mediante el desarrollo económico general y la aplicación de la ciencia, amplios horizontes de bonanza colectiva y de fecunda prosperidad... Sólo falta una cosa, sólo una, y es que reine la paz entre las naciones.

---

<sup>1</sup> El Ing. Schlesinger Carrera, fue miembro del Patronato y colaborador de la U.R.L. desde sus orígenes.

## 20 Pensamiento y Proyección de la U.R.L.

Más ¿en lo que va del hombre, alma y cuerpo, espíritu y materia, es acaso feliz en medio de esos halagos materiales antes nunca vistos; de esa prosperidad sin precedentes? ¿Cómo van las cosas de su espíritu? ¿Anidan en él la esperanza, la serenidad y la alegría?

Trágico resulta constatar que ocurre todo lo contrario; trágico comprobar cómo el hombre en medio de esa bonanza sin precedentes, de esa prosperidad nunca antes alcanzada, al alejarse de su Creador, es presa de tal desesperanza como jamás antes padeciera.

De ella rinde fiel testimonio su último sistema filosófico: el existencialismo; ese razonamiento consecuente sobre la inexistencia de Dios, que pretende expiar la propia "existencia"; que busca el "singular existente"; que rechaza todo ordenamiento lógico, toda sistematización; que propicia más allá del bien y del mal el acto "gratuito", el acto "irremediable" para dar "substancia" a la vida; que por ende condena al hombre, reducido a sus propios recursos, a buscarse eternamente a sí mismo, en la "náusea de su propia presencia", "dentro del infierno que son los demás"; a naufragar en el océano sin fondo de su desesperanza metafísica, bajo la congoja de un cielo barrido de estrellas... sor-do y tenebroso.

Al Dios que llena de su gloria los ámbitos sin límite de los cielos, y que tiene a la tierra por peana de sus pies; al omnipotente y omnisapiente Dios, que es vida, que es amor, que es sabiduría y justicia, que de sí mismo dice "es el que es"; al eterno ser no contingente, al "necesario único", se ha querido substituir un Dios "inferi" y "democrático", un Dios "suplente incompleto", inmanente al hombre miserable y ubicado en su propia y estrecha conciencia, que necesita del hombre en su devenir constante y paralelo al progreso del mundo.

Siendo imposible descontar la realidad histórica, el "concreto histórico" de los que creen en Cristo, en un Cristo integral, divino y humano a la vez, concepto más tarde tildado como prekantiano, se ha pretendido fraccionar su augusta personalidad en tantas figuras como cuadraba a sus propósitos; en un Cristo deformado, en un Cristo objeto

de la fe, en un Cristo místico, en un Cristo (que dicen) que solamente es la "revelación de nosotros mismos, en su valor absoluto, en la conciencia de la humanidad"; que según Feuerbach <sup>1</sup>, "el ser divino no es otra cosa que el ser humano infinitamente libre".

Mas a eso replica Mauriac: "El Dios de los filósofos ocupará un puesto insignificante en la vida humana. A quien busca, con cuerpo y alma, la verdad, es necesario que la verdad se le muestre concreta. A quien quiere amar, con un amor hecho de corazón y también de sentidos como es el amor humano, es necesario presentarle el amor infinito, pero viviente. Para los que a él se acogen, el cristianismo no es "una cosa", sino un "alguien".

Así llegamos al humanismo ateo de la ideología marxista que se basa en la dialéctica hegeliana de una constante contradicción interna entre la "tesis" y la "antítesis", destinada a manifestarse perennemente en sucesivas "síntesis"; que a su vez llevan ya en sí sus respectivas contradicciones, para desembocar, a través de la "lucha de clases" y pasando por una etapa preparatoria de destrucción sanguiñaria y brutal, en la que naufragan toda libertad, todo derecho y toda dignidad, etapa que Marx designó como "la fase inferior del comunismo", para desembocar, decimos, en que el "homo novus" comunista, perfectamente endoctrinado, contribuirá voluntaria y virtuosamente al bien común según sus capacidades, y recibirá según sus necesidades, en el entendido de que quien no trabaja no come, máxima de San Pablo, que no sabemos por qué medios llegó a figurar en la Constitución soviética.

En este paraíso de perfectos ciudadanos, virtuosos como los ángeles, todo estará a disposición de todos sin necesidad de pago alguno: libros, perfumes, vestidos, alimentos, vinos, y hasta los taxis, mas nadie nunca abusará de nada!

Como consecuencia, en esa "feliz arcadia", todos trabajarán espontáneamente a plena capacidad y recibirán el mismo salario, como por ejemplo el sirviente que sin

---

<sup>1</sup> Feurbach: Esencia del Cristianismo.

## 22 Pensamiento y Proyección de la U.R.L.

adiestramiento alguno trapea los pisos del quirófano, y el cirujano, que opera y salva vidas humanas merced a un largo y penoso entrenamiento.

Conceptos hermosos y nobles, dignos de los ángeles.. ciertamente; la Iglesia lleva siglos de haberlos proclamado, para que se cumplan sólo por los justos y los santos, o en los conventos, al amparo de los votos de obediencia, pobreza y castidad.

Mas con relación al mundo, ¡Qué inoperantes! ¡Cuán irrealizables! En primer término, porque quién podrá medir las necesidades humanas, como por ejemplo, los afeites de una mujer que desea ser atractiva, el hombre espiritual de un intelectual "infieri" o el hombre animal de un joven glotón; y en segundo lugar, porque esa igualdad de recompensa, esa falta de incentivos mataría indefectiblemente todo esfuerzo, mejoramiento o superación, todo progreso humano. Por ello, los países socialistas han tenido buen cuidado de no instituir por ahora esas normas, dejando su implantación para más tarde en esa feliz arcadia.

El análisis de estos conceptos se nos antoja importante. Los ubicamos plenamente en el campo universitario. Los pensamientos de los filósofos, sus errores o sus aciertos trascenderán forzosamente más tarde a la vida, a la docencia y a las leyes, y harán la desgracia o la felicidad de los pueblos. Y también es importante, creemos, porque esa segunda etapa del comunismo perfecto, el advenimiento de ese "paraíso comunista", es la única excusa, pero no la justificación, de los crímenes y violencia de la primera etapa del marxismo, y al demostrarse lo utópico de esa segunda etapa, y su infactibilidad, quedará al desnudo la brutalidad de los métodos de represión y de esclavitud vanamente empleados para lograrla.

Veamos primero los comentarios doctrinarios:

En su estudio sobre el Marxismo, el escritor Guido Manacorda hace esta observación: Si para Marx sólo el cuerpo social tiene realidad concreta de existencia, y es el único depositario del conocimiento y de la verdad, si el individuo no tiene realidad humana alguna y es sólo vana apariencia, no se comprende, dice, cómo el conjunto de todas estas vanas apariencias llegue a formar algo concreto. ¿Cómo un

conjunto de sombras puede jamás llegar a ser otra cosa que sombra? A no ser que se recurra al sofisma, según el cual, creciendo en sí misma la cantidad se convierte en cualidad, que es precisamente el mismo error de Marx, según quien la materia (cantidad), creciendo indefinidamente sobre sí misma, se convierte en espíritu (cualidad).

El autor, además, puntualiza la existencia de una falla tan flagrante en la doctrina filosófica marxista, que basta por sí sola para desquiciarla. Dice: "si conforme a dicha doctrina la vida en todas sus manifestaciones no es otra cosa que el desarrollo de una continua y alterna contradicción entre "tesis" y "antítesis" que se sintetizan en una síntesis tal, que lleva en sí misma la contradicción; si la vida está en realidad intrínsecamente por esa contradicción, cómo podrá desembocar en un "paraíso terrenal", donde ya no exista dicha contradicción?; la disyuntiva es evidente por sí misma: si en ese paraíso desaparece uno de los términos, deja de existir la vida y toda la doctrina cae por los suelos; si, por el contrario, no desaparece y perpetúa la contradicción, entonces es el paraíso terrenal y su advenimiento el que se esfuma".

A estas alturas hay que reconocer un mérito al existencialismo y es que mediante el énfasis que hace de los motivos "personal", "libertad", "singularidad", ha disipado la pretensión de los inmanentistas de la divinización humana y sobre todo porque, según Ceriani, "ha puesto al descubierto la ilusión del optimismo comunista, prestando al mundo el inmenso servicio de hacer emerger el carácter misterioso de la realidad mundana y humana actual, creando en el hombre la angustia metafísica...; "el existencialismo, dice, da jaque a los valores corporales desnaturalizados del marxismo; bajo sus golpes caen los valores dizque humanos encerrados en el marxismo..."

**Luis Schlesinger contrapone a los sueños utópicos del paraíso socialista y al nihilismo psicológico del pensamiento existencial el rescate de todos los valores y dignidades del ser humano en un marco cultural abierto y atento a las inspiraciones de la propia sensibilidad nacional.**

## 24 Pensamiento y Proyección de la U.R.L.

He aquí, pues, el primer objetivo fundamental de la Universidad moderna: defender la libertad, siempre y en todas partes, y la dignidad y derechos de la persona humana. Libertad total, indivisible, ya contra las acechanzas de las derechas, ya contra las acechanzas de las izquierdas.

La amenaza atómica actual no hace sino confirmar una larga cadena de intromisión gubernativa comunista en los campos privativos de la conciencia humana, de la universidad, de la academia, de las ciencias y hasta de las artes. Considerad, si no, el caso de las teorías anticientíficas de un Lysenko, impuestas mientras vivió Stalin, o el caso de un músico genial, Shostakovitch, a quien el partido acerbamente reconviene por haber escrito "música burguesa" (reprimenda humildemente aceptada), y a quien el mismo partido más tarde aplaude con estrépito por haber esta vez compuesto "música proletaria". Ved el penoso caso de un Djlas que va a la cárcel por escribir un libro, y de un Pasternak, a quién se roba un premio Nóbel y se amenaza con el destierro, sentencia que por carambola vino a ser impuesta después de su muerte a la compañera de su vida y sus labores y a su hija, quienes han desaparecido aprisionadas quizá en un campamento de trabajo.

Es función de la Universidad defender la libertad y preparar al educando, mediante el conocimiento y exposición de los hechos y de la verdad, a defenderla en su vida profesional, con su prédica, su conducta y su ejemplo; inculcarle, además, cultura, gentileza e hidalguía hacia la mujer; atención fraternal hacia el prójimo hermano; respeto al derecho ajeno y un alto sentimiento de responsabilidad al desempeño de sus obligaciones; cariño y respeto a sus padres, a sus maestros y a la patria; veneración y tributo a Dios, alfa y omega de la vida, fuente de nuestra dignidad y de nuestra alegría, supremo bien que encierra y supera los bienes.

Debe la universidad, ante todo, propiciar la formación del carácter que descansa en el autocontrol de las pasiones y de los excesos.

Abriendo ampliamente sus puertas a todas las corrientes, a todos los corazones, a todos los talentos, sin discriminación de ninguna especie, debe la universidad preocupar-

se por su cultura global y por conservar en el estudiante la tradicional cortesía del guatemalteco, dentro de un principio de autoridad que está en crisis entre nosotros como en tantos otros países.

Nunca puede el aula universitaria ser refugio de estudiantes tibios o haraganes, ya que la juventud, época de la siembra y de las primeras cosechas, es ardimiento, es idealismo y es energía, hacia las futuras realizaciones mediante trabajo intensivo, por rieles de orden, por autodisciplina y anhelos de superación, para provecho propio durante las épocas de estudio, y en beneficio social durante las épocas de vacaciones.

No hay obra grande sin sacrificio; no hay sacrificio meritorio o fructífero si no es bajo la bendición de Dios.

La Universidad debe también propiciar un sentido avanzado de cooperación social, recordando en todo tiempo que la base indispensable a toda realización en ese campo es una economía nacional fuerte y sana (a estructurarse paciente y técnicamente), sin la cual no puede subsistir.

En esta época de fraternal integración económica Centroamericana, toda obra docente deberá proyectarse al servicio no sólo de Guatemala, sino de la patria grande de nuestros mayores.

**El Hombre es planteado no en un individualismo solitario o egoísta, sino con las interrelaciones e intercambios sociales en una visión nacional y centroamericana.**

**Aquí se adelanta un concepto económico que va más allá de las palabras de su autor: "una economía nacional fuerte y sana (a estructurarse paciente y científicamente)". Este concepto alude a la necesidad ineludible en nuestros días de crear un modelo económico que sea satisfactorio para un planteamiento humano y nacional de nuestra vida y cultura.**

Cada etapa de la humanidad, cada época ha tenido características propias, espirituales y materiales. La nuestra está caracterizada por el adelanto de la ciencia y de la técnica, y por el advenimiento de la máquina, la mejor amiga del hombre, cuya producción barata y en serie presupone los grandes mercados, exigencia moderna que ha llevado a la

## **26 Pensamiento y Proyección de la U.R.L.**

formación de poderosas federaciones económicas que llamamos los mercados comunes.

La técnica, la automatización, la necesidad de alimentar, cuidar y hacer felices a inmensas poblaciones (que habrán de crecer todavía más), hace imperioso cuidar preferentemente, pero sin desatender por ello los primordiales requerimientos del espíritu ni las tradicionales disciplinas, todos los estudios universitarios o sub-universitarios relacionados directamente con el desarrollo económico y con la productividad, creando para ello las carreras o cursillos que la vida económica demande.

La explosión etnográfica nos obliga a industrializarnos rápidamente para ganar la carrera contra el tiempo, a fin de disminuir el número doloroso de los desocupados, sentar sobre bases firmes nuestra economía y crear nuestros capitales de trabajo, productos de ahorro y la productividad, que el Estado y la universidad deben propiciar en todo momento.